

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



AÑO II.—NUM. 525.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60. — Librería de Lopez, Cármen, 60. — Cuesta, Mayor. — Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 9. — Bally-Balliere, Príncipe. — Oliveros, Concepción. — Duran, Puerta del Sol, 2. — Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Viernes 25 de enero de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANERO. Un trimestre, 90.— En París, en casa de los señores Salvadora y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 23 DE ENERO.

El santismo, que comenzó por ser una palabra casi fútil, ha concluido por ser una idea seria y un hecho desgraciado, cuya constante presencia constituye una calamidad para la patria. Algunos, sin embargo, no saben todavía el verdadero significado de esa palabra, la verdadera naturaleza de esa idea, la verdadera importancia de ese hecho. Vamos a explicárselo todo brevemente.

La invención del santismo, bajo todas sus fases, pertenece al partido progresista. Es uno de tantos desastres como le debe España. Pero una vez traída sobre nosotros esa plaga, se ha extendido por todas partes. Todos los partidos tienen ya ese veneno inoculado en su sangre. A lo menos en los dos grandes partidos constitucionales, en el progresista, y en el moderado ó conservador, su presencia es indudable y notoria.

Tanto en el uno como en el otro hay personajes que creen reconcentrados en sus individualidades las condiciones todas de existencia del partido á que pertenecen, y al que deben cuanto son. Esa creencia es el carácter mas pronunciado de la fisonomía de un santón.

El santón cree que toda la vida del país, todas las agitaciones, todos los movimientos sociales no deben tener por objeto sino encumbrar ó derribar sucesivamente media docena de ídolos, petrificados por la acción del tiempo.

El santón cree que el imperio del mundo político pertenece á las momias. La idolatría que predica, ó que pretende, es la mas absurda y estúpida de las idolatrías. Los pueblos asiáticos, adorando al buey Apis, el paganismo greco-romano, adorando todos los vicios y todas las deformidades morales en sus dioses del Olimpo, los incas, adorando al sol, cometieron despropósitos menos enormes y menos visibles que los apóstoles del santismo, que exigen la adoración en favor de los cadáveres en putrefacción.

Donde quiera que hay un hombre que, abusando del nombre de un partido político, le ha comprometido mas de una vez con sus errores y sus faltas, allí existe el germen de un santón. Donde quiera que hay un hombre, cuya reputación se ha gastado á fuerza de desaciertos ó de excesos; cuyo nombre político se ha desacreditado; cuya importancia ha caducado, allí suele desarrollarse la influencia santónica. Ese hombre, en vez de corregirse, en vez de enmendarse, en vez de reconocer sus extravíos, en vez de formar nuevamente como soldado de fila entre las de su partido para reconquistar la posición que ha perdido, suele empeñarse en que el partido todo acepte la responsabilidad de sus culpas individuales, tome sus excesos personales por sistema de gobierno, y le reconozca á él en consecuencia como uno de sus representantes legítimos.

El santón pretende que los partidos políticos no deben trabajar para hacer triunfar sus ideas, si para hacer ministros á los hombres que se atribuyen á sí mismos modestamente el derecho de representantes, y que se esfuerzan por hacer valioso ese derecho á fuerza de vanidad en sus maneras, de misterio en sus acciones, de fingida importancia en sus manejos clandestinos.

El santón pretende que los hombres no deben servir á sus partidos y á sus ideas, sino que las ideas y los partidos han sido inventados exclusivamente para servir de pedestal á ciertos hombres.

Los santones quieren resucitar á su favor, en la región de la política del siglo XIX, aquel respeto escolástico que las universidades de la edad media tenían á la autoridad científica y filosófica. Quieren que los partidos abdiquen en ellos la facultad de pensar. Quieren que todos prescindamos de poner en ejercicio la fuerza intelectual de nuestros cerebros y nos convirtamos en solo ojos

y oídos para ver y oír lo que ellos hacen y dicen. Quieren que sus opiniones, interesadas las mas veces, y casi siempre apasionadas, sean admitidas, sin replicar, como dogmas. Quieren imponernos el yugo de su autoridad moral con la misma fuerza con que la autoridad de Aristóteles pesaba sobre los filósofos, ó la autoridad de Santo Tomás sobre los teólogos de otros tiempos. Quieren que defendamos nuestras doctrinas, no con las razones, que nos las acrediten como buenas, sino *quia magister dixit*.

Los santones quieren rehacer para su especial provecho la teoría del derecho divino. Después de haber destruido las revoluciones el derecho divino de los pontífices para decidir con autoridad suprema de las cosas temporales, y el derecho divino de los reyes para gobernar á los pueblos con autoridad sobrenatural; después de haberse hecho tambien justicia al derecho divino de las revoluciones, que los tribunales reclamaron á su vez después que los papas y los emperadores, aparece ahora la pretensión del derecho divino á favor de los santones.

Los santones pretenden haber llegado en sus partidos respectivos á la perfección posible, y por lo tanto que sus despropósitos ó sus aciertos sean estereotipados para admiración de las gentes, y como el último límite á que pueden aspirar las facultades humanas. Las ideas nuevas, los pensamientos de innovaciones útiles, los proyectos de mejoras, los planes de actividad, de movimiento, de libertad, de reformas, son mirados con especial y profunda aversión por los santones. Como el principio fundamental de su conducta es anteponer las personas á las ideas, ven un enemigo poderoso en toda idea, que por su bondad pueda hacer prosélitos; tratan de desacreditarla por medios indirectos; le suscitan obstáculos de todas clases; le hacen una guerra alevé, tirándole piedras y escondiendo la mano. Y si la idea es bastante fuerte para resistir á sus ataques, entonces los santones se apoderan de ella, la proclaman como suya, la desvirtúan y la esterilizan llevándola á sus canchales subterráneos, y dando á entender al público que la están desarrollando en sus cabideos clandestinos.

La cualidad moral que mas distingue al santón, es el egoísmo. Todo hombre de opiniones conservadoras prefiere naturalmente un gobierno moderado á uno progresista. Todo progresista ayuda á los suyos contra los moderados. Pero el santón no procede así, sino que dice: «Si no soy yo, y los demás individuos de mi fracción santónica los que nos apoderamos del poder, prefero que manden los contrarios. Vengan sobre mi pais todas las plagas imaginables, triunfen todas las doctrinas opuestas á las que yo profeso, antes que yo sufra la humillación de no ser el representante, el jefe, el especulador afortunado, el acaparador esclusivista de las ideas de mi partido.»

Para que en España se plantee el régimen liberal, para que se consoliden y tomen carta de naturaleza las prácticas del sistema constitucional, la primera, mas precisa y mas importante tarea á que deben consagrarse los hombres de corazón, es á desenmascarar é inutilizar el santismo. Es necesario oponer á las pretensiones de las momias, las pretensiones de las fuerzas vivas de la sociedad; al reinado de los fósiles, el reinado de los seres vivientes; á lo vetusto, lo nuevo; á lo viejo, lo joven; á lo gastado y caduco, lo que prometa robustez y duracion; á los hombres, las doctrinas; á las pasiones, la razón; al exclusivismo, la tolerancia; al pandillaje, el espíritu de fraternidad universal; al egoísmo, la abnegación; al estacionamiento, la reforma; á la estereotipia política, la movilidad; á la clandestinidad, la luz; á los trabajos de zapa, las nobles lides tendidas á la luz del sol.

Por lo que á nosotros toca, cumpliremos con nuestro deber.

Muchas veces habíamos oído hablar de las desvergüenzas que con frecuencia resuenan en las Asambleas norte-americanas, Jauja con que sueñan algunos de nuestros cándidos demócratas; pero siempre habíamos creído que se nos contaban cosas del otro mundo, porque no podíamos concebir la procaacidad de las plazuelas en las Asambleas legislativas, ni las ruines murmuraciones de las comadres en los legisladores. Sin embargo, desde que inauguraron sus tareas nuestras actuales Cortes, constituyentes empezamos á creer posible lo que se nos contaba de los graves republicanos de ultramar, y ayer adelantamos en este camino.

Para que se vea que no exageramos al apreciar el incidente ocurrido poco después de abrirse la sesión, citaremos las palabras con que le califica anoche uno de nuestros colegas que figura entre los órganos mas templados de la situación: «¡Jamás, dice, hemos leído ni hemos oído cosa que con él pudiera compararse. Causa vergüenza ver convertida la representación nacional en teatro de recriminaciones y oír en él palabras y dictados que en una conversacion familiar fueran, no solo ofensivos, sino hasta injuriosos.»

Contemos sencillamente los hechos, sintiendo que la dignidad y el decoro de la prensa nos impidan dar al retrato todos los repugnantes colores del original.

El Sr. Orense, á quien lo mal parado que ha quedado otras veces en las cuestiones personales debiera hacer mas circunspecto, anunció al señor ministro de la Guerra una interpelecion por que propalaban algunos amigos del general O'Donnell que este tenia mucho que decir de S. S.

El Sr. ministro de la Guerra, con una moderación que le honra, manifestó que odiaba las cuestiones personales y que harto tenia que hacer en la Asamblea con sostener las generales, para gastar el tiempo y las fuerzas en otras.

Sin embargo, el Sr. Orense insistió en pedirle esplicaciones é insistió de una manera tan provocativa, que merece disculpa el que las diera el señor O'Donnell.

El Sr. O'Donnell, pues, á quien ya el Sr. Orense habia arrojado á la faz el nombre de apóstata de todas las opiniones, empezó diciendo que nadie en la Asamblea tenia menos derecho que el señor Orense á blasonar de consecuencia política y liberalismo, porque durante la guerra de los siete años el Sr. Orense, el caudillo de la democracia, el liberal por excelencia, el que se cree autorizado para acusar de reaccionarios á todos los que no ven la libertad desde el punto de vista de que S. S. la ve, estuvo acogido al pabellon de D. Carlos, y residió sin ser molestado por nadie en el territorio ocupado por los enemigos de la Reina y la libertad, mientras los que son blanco de sus tiros se comprometían por la libertad y la Reina en el Parlamento ó en los campos de batalla.

El general O'Donnell, quiso presentar pruebas auténticas é irrecusables de que en ellas no habia exageracion ni falsedad, y al efecto leyó una carta autógrafa del Sr. Orense á la diputacion carlista de Vizcaya en la cual, como hombre influyente y bien quisto en el partido absolutista, recomendaba á cierto sugeto.

El año de 1858, cuando entre los carlistas se suscitaban las escisiones que dieron por resultado los fusilamientos de Estella, cuando á la corte de Ofiate se hicieron sospechosos los hombres mas adictos al carlismo, cuando empezaron los destierros, el Sr. Orense fué desterrado á Francia en virtud de una orden del obispo de Leon.

Hé aqui la brillante pintura que á grandes rasgos hizo el conde de Lucena de los servicios prestados á la libertad por el hoy caudillo de la democracia, en la época por excelencia de prueba para la libertad española.

—Bajaba al mar á ver si el vigia señalaba alguna cosa, dijo Pablo con cierto acento de fastidio.

—Tambien yo, dijo el conde, iba á ver si se descubria alguna vela.

—No pasemos por ahí... Ya sabeis, añadió Pablo señalando la bóveda del árbol de la fuente sagrada.

—¡Oh! dijo el conde, no era esa mi intencion; iba á encaminarme por la izquierda... Comprendereis que no iba á faltar á mis propios reglamentos.

—Si, si, comprendo, dijo Pablo con el acento burlon del hombre que comprende demasiado.

Los jóvenes colonos siguieron entonces el sendero que no querian seguir, y llegaron á una roca, que dominaba el golfo y la alta mar. Habia alli una especie de Belvédere natural, sombreado por peplides gigantes y tamariscos, de flotantes cabelleras. Una bruma inmensa y luminosa, velo indio tejido con los rayos del sol, cubria la mar javanesa, y dejaba ver bastante cerca de la orilla velas de deslumbrante blancura como las alas de los cisnes tendidas al soplo del medio día.

Para dos salitanes, el descubrimiento de dos buques es siempre cosa que conmueve; pero el interés iba á ser mas vivo dentro de pocos instantes. El mas pequeño de estos buques habia desplegado todas sus velas, y corría sobre el otro como un gavilán de mar.

—Le reconozco en el pabellon, dijo el conde de Clavieles; es Surcouf.

—Si, es él, dijo Pablo. Y el otro es un brick-barca de la compañía que va desde Manila á Batavia. Una rica carga de pimienta, de jengibre, de azafran, de azul añil, la huela desde aquí.

De repente cesó la conversacion. Una humareda azul salió rápidamente del corsario; oyóse un cañonazo, y el eco prolongó el ruido en la costa de Sanarugi. El brick-barca tenia cañones para defender su

Nuestros lectores supondrán que el Sr. Orense rechazaria uno por uno estos terribles cargos; pero se equivocarán si lo suponen: el Sr. Orense no halló una razon para destruirlos, no tuvo un rasgo de ingenio para debilitarlos, no encontró mas que una nube de insultos é impropiedades para rechazarlos, insultos é impropiedades que fueron oídos con indignacion en el salon y en las tribunas. El Sr. Orense se contentó con reproducir las calumnias lanzadas contra el conde de Lucena por un inmundo papelucho que vió la luz pública hace poco mas de un año y que los tribunales han condenado y declarado calumnioso hace poco mas de un mes.

El Sr. O'Donnell se levantó en seguida é hizo una brillante reseña de sus servicios á la causa de la libertad, á la que tuvo que sacrificar casi desde su niñez, no solo su sangre, sino lo que vale aun mas, lo que cuesta mas dolores aun, el amor de la familia; y después de establecer este parangon entre sus títulos y los del Sr. Orense al nombre de liberal, pidió á su auditorio y á la nacion entera que pronunciasen su fallo.

Una ardiente salva de bravos y aplausos acogió el discurso del Sr. O'Donnell y acabó de confundir para siempre al caudillo de la democracia, que por muy audaz que sea, no se atreverá en lo sucesivo á compararse con los que en el terreno del liberalismo y de la política son gigantes al lado de su señoría.

El escándalo tenia trazas de continuar; pero los señores Escosura y Echarrí intervinieron, deplorando, no sin graves interrupciones el primero, que el santuario de las leyes fuera teatro de semejantes escenas, é increpando al débil y excesivamente bondadoso presidente que los consentía, y se pasó á otro asunto.

El resto de la sesion se empleó en la discusion del dictamen sobre las bases de la ley electoral, que dió ocasion al Sr. Moreno Nieto para pronunciar un excelente y razonado discurso; pero la atencion, así de los señores diputados como del público que ocupaba las tribunas, continuó absorta en el inesperado episodio con que habían empezado los debates.

Las dificultades que han de producir, segun la opinion mas generalizada, la salida del ministerio de los Sres. Brui, Santa Cruz y Arias Uribe continúan subsistentes y á la menor contrariedad parlamentaria adquiriran fuerza decisiva para una nueva modificación.

Las personas mejor informadas dicen que á no ser por los apuros en que se ven los gefes de la situacion al buscar colegas, el relevo de estos seria mucho mas frecuente; pero el partido progresista, que aleja de su plana mayor y aun de sus filas á la juventud, que por cierto no se le acerca mucho, se encuentra limitado al reducido y odiado círculo del santismo, que en solo diez y ocho meses ha visto por completo agotado el repuesto de sus capacidades.

El profundo disgusto que en amigos y adversarios ha causado esa conducta esclusivista é intolerante de los santones, ha venido á robustecer los poderosos elementos que combaten la caduca y estéril política dominante, y se puede asegurar, sin mas que considerar el estado de la opinion, que su desastroso imperio toca al límite y que será imposible su rehabilitacion.

Y en verdad que el segundo y definitivo entierro de esa ridicula comparsa de la danza de los muertos que ha hecho clamar en el Parlamento á conservadores, progresistas y demócratas contra la invasion de los cadáveres, no merecia la pena de lo que ha sufrido el país para abrir una fosa en que esconder momias galvanizadas por la envidia y el desprecio.

Los periódicos y las cartas de Sevilla contienen los mas sinceros y merecidos elogios á los rasgos

cargamento; respondió vivamente, y volviendo sobre su quilla pareció querer apuñalar el combate y renunciar á una huida imposible ante un corsario de mucho mas andar que él. Un espeso humo cubrió aquel duelo de mar; oyóse el combate sin verse, pues la brisa era demasiado blanda para dar un poco de claridad á aquel cuadro.

De repente el joven colono de la Ciotat cogió el brazo á Raimundo, y con una mirada apasionada le señaló hacia la roca que dominaba el Belvédere. Raimundo siguió la direccion de los ojos de Pablo, y lo que vió le hizo estremecerse.

De pie, en una tabla del embarcadero, la joven miraba el mismo cuadro con una inmovilidad de estatua; y no parecia preocuparse mucho de un calor equinocial que parecia salir del cráter de un volcan.

—Si no es Surcouf, dijo el conde, nuestra hermosa condesa comete una imprudencia bastante grande; se la puede ver muy bien con un antejo de larga vista. Es seguro que tendríamos un desembarque de piratas.

—Tanto mejor! dijo Pablo; así nos batiríamos.

—Querido Pablo, dijo Raimundo, acostumbraos á ser prudente, y seréis un verdadero valiente. El valor sin la prudencia, no es mas que una locura honrosa. Si desembarcasen veinte piratas armados de pies á cabeza, seria imposible la lucha; ¿y qué seria de esa mujer puesta bajo nuestra protección?

—Teneis razon, señor conde, dijo Pablo; seré prudente.

—Muy bien; ahora es preciso arrancar á nuestra hermosa protegida de su meditacion peligrosa, y llamarla á nuestro lado. Cuando se haya disipado el humo del combate, estará muy claro en nuestra orilla; desde el bordo del corsario se podria ver á la condesa á la simple vista.

Diciendo esto, echó á rodar por la roca una piedra que cayó al mar con un ruido sordo, levantando un

de caridad que, con motivo de la inundacion y de las desgracias sufridas en la ciudad, repite incesantemente la escelsa hermana de nuestra Reina, la infanta Luisa Fernanda, cuyo nombre, como el de su esposo, bendicen reconocidos todos los habitantes de Sevilla.

La situacion de Méjico anuncia un próximo cambio en el sentido que habíamos previsto. Alvarez ha tenido que abandonar la presidencia y que volverse con sus pintos al Sur, donde continuará parodiando al dictador Rosas, sin obedecer á ningún gobierno. Comofort ha sucedido provisionalmente en la presidencia al general indio, que antes de abandonar la capital hizo dar de baja á los generales Santa-Anna, y Blanco y abolió el fuero eclesiástico. La reaccion á favor del orden y de los principios conservadores era cada vez mas pronunciada.

El general ministro de la Guerra ha presentado á las Cortes dos proyectos de ley que contienen lo siguiente:

«Artículo único. Se concede á doña Maria Esperanza Estellés y Cervera, madre de D. Ricardo Pascual Povil y Estellés, la pension de 4,000 rs. vn. anuales, correspondiente al empleo superior inmediato al que obtenia su hijo el día que falleció gloriosamente en los campos de Vicálvaro.»

«Artículo único. Se concede á Doña Bernarda Garcia del Barrio y Aldama, viuda de D. Agustín Letamendi y Werchlen, capitán del regimiento lanceros de Farnesio, 5.º de caballeria, la pension de 5,000 rs. vellon, correspondiente al empleo de teniente coronel en la tarifa reglamentaria de monte pío militar, en vez de la de 4,000 rs. que disfruta por real orden de 13 de diciembre último, por muerte de su esposo en accion de guerra.»

El Sr. Luxán ha principiado ya á dar muestras de su actividad oficial, firmando nombramientos y cesantías.

El santismo jamás aprovecha las lecciones de la esperiencia, y el actual ministro de Fomento, predestinado segun sus idas y venidas á perpetua movilizacion, de su casa á la última secretaria del despacho, y de la última secretaria del despacho á su casa, quiere transmitir á los dependientes del ministerio parte de su manera de ser.

Asombro causa que para estos solaces políticos haya nada menos que una modificación ministerial.

Entre los mil rumores de crisis, circula el de que el Sr. Landa, comandante general del departamento de marina de Cádiz, es uno de los candidatos para reemplazar al Sr. Santa Cruz en el ministerio.

Tambien se asegura que el asunto de las dimisiones de los individuos del almirantazgo ha pasado de real orden á consulta del tribunal Supremo de Guerra y Marina.

En los venturosos tiempos que corremos, todo progresa como el progresismo; así que, en nada nos ha sorprendido el saber que el telégrafo eléctrico pretende emular las glorias que en velocidad han conseguido las sillas-correo y los coches-diligencia.

Parece que el 25 recibió una persona muy conocida en Madrid un despacho expedido desde París el 19, lo cual prueba que apenas tardó mas que el breve tiempo que los carruajes que de Madrid á Toledo empleaban cinco días últimamente, y que ahora no emplean ninguno, porque han tenido que suspender su rápida carrera por falta de camino.

La verdad es que todos los ramos del servicio público reclaman una atencion especial que calme de algun modo las quejas que de todas partes se levantan.

Coincidiendo absolutamente con lo que hemos escrito acerca del estado del ministerio, escribe uno de nuestros colegas:

«Debemos decir á la grave Gaceta, que esta vez se halla en peligro de gravedad de sus palabras, pues solamente faltaba á la crisis, para ser cierta, que la Gaceta lanegase. Tal es su deber. A ellaño le cumpliere esta boca es mia tocante á las crisis, hasta que publica las dimisiones y los nombramientos. Pruebas de esto se han visto muy recientes.

Por lo demas, aparte la Gaceta, y quizás ella misma

monton de espuma; pero la condesa no se movió; tan absorta estaba en el cuadro del corsario. El mismo resultado tuvo otra piedra. Entonces Raimundo, que quiso ahorrarse la emocion de una sorpresa demasiado viva, se decidió, aunque á su pesar, á hablar en voz alta para llamar la atencion de la joven. Estremeciéndose la condesa, miró y vió á los dos colonos.

—Señora, le gritó Raimundo, no os presentéis así; es peligroso para vos y para nosotros. Seguid el lecho seco de ese pequeño torrente, subid por su pendiente y venid á uniros á nosotros.

Dirigió la condesa una mirada al corsario; hizo á Raimundo una señal con la mano, y siguió con pie listo y resuelto el camino que le indicaba el dedo de Raimundo.

El encarnizamiento del combate llegaba á su colmo. Cubria el humo una estension tan grande de mar, que se hubiera creído ver el choque de dos escuadras, un verdadero combate naval.

Pablo salió al encuentro de la condesa para ayudarla á subir por la rampa; la mano del áspero plantador cojió una de aquellas manitas de que habla Macbeth, *Hui little hand*, que siempre producen una conmocion eléctrica, y, en este solemne momento, el joven colono se alarmó de ver que la mano de una mujer era mas temible para él que la artillería del buque.

Raimundo, que jamás perdía sus buenos hábitos de corte, y hubiese llevado la galanteria de Versailles hasta el último pico del cabo de Hornos, recibió en la cima de la roca á la joven extranjera, como si se hubieran encontrado en el Círculo.

La joven parecia muy conmovida, y era muy natural; ante el espectáculo del mar, se adivinaba la causa de su emocion. Una sonrisa melancólica apareció en uno de los rostros mas hermosos, cuando Raimundo dijo señalando con el dedo el buque:

la primera, todo el mundo cree que no puede menos de estar en continua crisis un ministerio que tiene en contra suya la unánime opinión del país. Si ahora se ha aplazado, como se dice, y así lo creemos, es seguro que se reproducirá una vez lo menos cada veinticuatro horas.»

Se va a inaugurar el trayecto del ferrocarril de Barcelona a Zaragoza, comprendido entre Sabadell y Tarrasa.

Se ha confirmado de una manera oficial lo que hace tiempo se dijo de haberse falsificado billetes de la emisión hecha en virtud de la ley de 14 de julio último. S. M. ha aprobado las medidas dictadas por la dirección del Tesoro público con este motivo.

Según noticias, el mariscal de campo Sr. Ruiz, ascenderá a teniente general antes que el Sr. Zapatero.

Un diario extranjero publica lo siguiente:

«El *Black-Warrior* nos ha traído noticias de la Habana del 25 de diciembre. Corría allí el rumor el 25 de que un buque norteamericano, cargado de emigrantes para el Nicaragua, había sido apresado por un buque de guerra español, y conducido a Cienfuegos.

En la Habana se han hecho importantes prisiones políticas.

Se citan entre otras, las de D. Francisco Palomino, don Francisco Delgado, el doctor Ruiz y el mayordomo del general Concha. Todas las personas presas han sido enviadas inmediatamente a España. Dicese que estas medidas sumarias han sido tomadas a consecuencia de una carta recibida de Nueva-York, en que se dice que el Sr. Górriz, de la junta cubana, estaba a punto de embarcarse al frente de 600 hombres para invadir a Cuba.»

Recibidas por la vía de Londres cartas de la Habana del 27 de diciembre, nada se dice en ellas acerca de las trascendentales novedades de que habla el mencionado periódico anglo-americano, siendo de notar que de la fecha de las últimas noticias no había en los Estados Unidos la menor novedad, ni el mas remoto indicio con respecto a filibusteros.

Al catálogo siempre creciente de las graves faltas que hay en el servicio de correos, añade *Las Novedades*:

«Ayer a las seis y media de la tarde se presentó a nosotros el cabo de primera clase de la visita municipal de puertos de Madrid, D. Francisco Martínez Pérez, y nos entregó un gran paquete, embaldado con el papel y el bramante que usan en la administración del correo central para empacar, y señalado en la parte exterior con la palabra *Lérida*.

Este paquete, que solo está abierto por un extremo, contiene mas de 100 ejemplares del número de *Las Novedades* de anteayer 22 de enero, sellados todos con la marca de la administración del correo de Madrid.

La historia del viaje que en veinticuatro horas han hecho estos números, es como sigue: Anteayer llevamos nosotros a la administración de correos, a la hora establecida, los paquetes de *Las Novedades*, correspondientes a nuestra suscripción de provincias: anteayer, hallándose de servicio el celoso cabo D. Francisco Martínez Pérez, encontró el paquete destinado a Lérida en la carretera de Aragón, poco mas allá de la Venta del Espíritu Santo, y habiendo visto que contenía exclusivamente paquetes que eran propiedad nuestra, tuvo la bondad de ponerlos en nuestros manos.

El desdichado paquete ha hecho en el correo una travesía de media legua en veinticuatro horas. Ahora bien: si desde Madrid a la Venta del Espíritu Santo se pierden mas de cien ejemplares de *Las Novedades* confiados al correo, ¿cómo hemos de estrañar las infinitas reclamaciones que diariamente recibimos de todos los puntos de España, reclamaciones de que ya no queremos siquiera hacer mención, porque sobre no dar otro resultado que rectificaciones impertinentes y ninguna mejora en el servicio, no nos evitan duplicar y aun triplicar las remesas a nuestros suscriptores, después con cartas y contestaciones, y lo que es peor que todo, después de disgustar a nuestros suscriptores, por mas esmero que nuestras oficinas pongan en el servicio?

Por honra del país, no queremos decir una palabra mas sobre el asunto que motiva estas líneas. Esperamos que el señor ministro de la Gobernación se fije en ellas, y tome la resolución que crea del caso. Nosotros nos limitamos a remitir el paquete, incluido, al señor director de correos, acompañado de una carta, en que le suplicamos se sirva avisarnos del recibimiento, y disponga que salga hoy para su destino, adonde sin culpa nuestra llegará con 45 horas de atraso, si no está escrito que salga algún nuevo peregrino.»

A estos curiosos apuntes añade un periódico de Cataluña:

«Es un escándalo verdaderamente lo que está sucediendo, respecto a correos, no en Cataluña sino en toda España. Confesamos humildemente que ya empiezan a faltarlos fuerzas a puro clamar contra abusos, contra desórdenes, contra debilidades, contra desfalcos, contra malas administraciones, etc., etc.

Concretémosnos en estas líneas a decir cuatro palabras sobre correos, asunto de que ya tanto hemos hablado también.

Hace ya mas de un mes que llega el correo de Madrid con uno, dos, y a veces hasta tres días de retraso, y si bien es verdad que esto se debe en parte a los malos caminos, también lo es que a pesar de esto pudiera llegar a las horas regulares, ó a lo menos con poco retraso.

Cómo se nos preguntará.

Muy fácilmente. Viniendo no en silla de posta, sino a la ligera.

Mientras en España tengamos esas deliciosas carreteras que hay ahora, todas cuantas sillas de posta se pongan, se harán pedruzcos como la que no hace muchos días podían ver los viajeros abandonada en el camino cerca de Fraga.

Si se quiere, pues, no perjudicar al comercio y a los particulares, si no se quiere prescindir de los sagrados intereses de la correspondencia, es preciso que, al menos mientras dure el actual estado de las carreteras (que mucho nos tememos no sea siempre) se haga ir y venir el correo a la ligera, dejándose de esos pesados coches y sillas de posta que no sirven mas que para entorpecer, para retardar y para hacerse amigos a la primera revuelta.»

El rector interino de la universidad de Santiago, ha obtenido la propiedad de su empleo.

El gobierno ha pasado la comunicación que le dirigió el almirantazgo con motivo del proyecto de arreglo de la armada, presentado a la Asamblea por el Sr. Santa Cruz, al tribunal de Guerra y Marina, así como las dimensiones de los individuos que le componen. Mientras el tribunal da su fallo, se ha expedido, según parece, una real orden suspendiendo de sus empleos a los siete individuos que componen la citada junta.

Tal vez hoy no se sabe el fallo del tribunal, que se supone será favorable al almirantazgo, pues, en uso de su derecho terminantemente marcado en el decreto de su creación, las personas de que se compone dicha corporación espusieron al ministro del ramo que se había escudado de sus facultades, proponiendo a las Cortes una ley orgánica de Marina, en cual, según uno

de los artículos del citado decreto, no podía hacer sin consultar antes a dicha junta.

Por lo demás, parece que este asunto estuvo próximo a tomar proporciones mas graves que las que hoy tiene, pues, según se asegura, se habló en Consejo de ministros del desierro de los individuos que componen el almirantazgo, atribuyendo su proceder a causas puramente políticas, aunque el Consejo tuvo el buen sentido de no adoptar tan inconveniente idea.

Cuando con tanta frecuencia oímos a los ministros alegar contra determinados individuos el cargo de que obtuvieron ó pretendieron gracias durante la última década, como si a los gobernantes fuera decoroso en su alto puesto rebajarse hasta rebucar los gratuitos prebostes que sirven a las miserias y recriminaciones de partido, no estará demás hacer públicos algunos de los apuntes que para enseñanza ejemplar de varias notabilidades de la situación, inserta un diario de la mañana.

«Para dar el Sr. Luján, ministro de Fomento, una satisfacción al conde de Reus, que se quejaba de las convenciones que se dirigían a los progresistas que tomaron parte en la revolución de 1843, en la sesión del 19 dijo lo siguiente: «Los acontecimientos de 1843 hace muchos años que los tengo olvidados, y tanto mas me acuerdo que uno y otros estamos mas que purificados por las persecuciones que hemos sufrido.» Los que oyeron al señor ministro de Fomento, se preguntaban: ¿quién ha sido perseguido el Sr. Luján en los once años? Como muchos de los hombres de la situación un día y otro nos hablan de sus padecimientos durante esa época, en que ha gobernado el partido conservador, y de las persecuciones de que han sido víctimas, justo es que el país conozca a los mártires de la libertad, y a sus perseguidores. Hoy vamos a enumerar los padecimientos del Sr. Luján y de sus compañeros en esa época de tiranía, y que el país recuerde con orgullo, porque hubo orden, seguridad, y un bienestar para todas las clases de la sociedad, que no disfrutaban de seguro mientras sean consejeros de la Corona las eminencias del partido progresista.

El Sr. Luján, ministro de Fomento, fué ascendido a brigadier, y no por antigüedad, hallándose al frente de la gobernación del país los señores duques de Valencia, Bravo Murillo, conde de San Luis y marqués de Molins.

El Sr. Santa Cruz, ministro de Marina, no solo fué amnistiado del delito de insurrección que cometió poniéndose al frente de la revolución de Cartagena en 1844, sino que desempeñó hasta la revolución de 1854 el empleo de primer comandante de marina de Santander, hallándose al frente del departamento de Marina el señor marqués de Molins.

El Sr. Brull, ministro de Hacienda, obtuvo la comisión de la caja de depósitos en Zaragoza, siendo presidente del Consejo de ministros el general Lerendú.

«Ya sabe el país las persecuciones, que en los once años de intolerancia y de tiranía, sufrieron algunos de los actuales ministros. Ya conoce a las víctimas de la libertad que de las faltas que cometieron en 1843, se purificaron por la persecución que sufrieron durante el período de los once años. ¿Puede haber olvidado el señor Luján la fecha en que le fué concedido el empleo de brigadier de ejército?»

Hablando uno de nuestros colegas de que no hay en las actuales circunstancias gabinete posible sin el duque de la Victoria, y de que con el duque de la Victoria no puede existir un gobierno, se expresa de esta manera: «Comprenderíamos al general Espartero lanzándose por la senda revolucionaria, poniéndose a la cabeza de un nuevo orden de cosas, organizando y dirigiendo la democracia; le comprenderíamos igualmente estableciendo un gran gobierno nacional, facilitándole la monarquía; trazando en hacienda, en administración, en política un sistema vigoroso; no resistiendo, sino dirigiendo, los impulsos de la opinión; conteniendo las intenciones revolucionarias por encadenarlas por los cariles de la legalidad. Pero lo que no es posible que comprenda nadie, es la vaguedad de lo que está pasando, es ese dualismo de tendencias que no corresponde a personas diferentes, ese antagonismo eterno, esa lucha sorda que se simboliza en las encontradas políticas que dominan en el gabinete, que ora alientan a los hombres conservadores, que ora matan y despojan las pasiones revolucionarias, que a todos halagan por un momento y descontentan a todos, que alimentan todas las ilusiones sin satisfacer ninguna.

Un gobierno que no se establece como poder, sino como revolución permanente, que canoniza y propicia todas las insurrecciones, que abdicar su necesaria iniciativa en las leyes fundamentales, no puede menos de crear una situación anárquica.

Un gobierno que se engaña el apoyo de todos los intereses conservadores del país, que rompe con todas las clases importantes, que no tiene esfuerzo sino para las ideas mas desorganizadoras, no puede encontrar ningún elemento sólido en que apoyarse.

Un gobierno, en fin, que aspira a contener la revolución con la revolución, que quiere ser obedecido, y prodiga las pensiones a quienes se glorían de haberse sublevado contra los poderes establecidos, ese gobierno es esencialmente ilógico, flagra por su base, oscila a la merced de todos los vientos, y le derribará el primero que de corazón lo intente.

No nos hagamos ilusiones, la situación es esta, y cada día que pasa hace la salvación mas difícil. Todo nos parece preferible a este marasmo; pero al emprender una marcha, cualquiera que ésta sea, no se borran de la memoria las proclamas palabras del Sr. Rivero, cuando anunciaba que dos revoluciones seguidas eran imposibles, y que en pos de la de julio, falsada y destruida de su cauce, vendría la reacción, que era la ley moral de los pueblos como de los individuos.

Por desgracia, está a nuestros ojos ese desecamiento mas próximo de lo que se cree comúnmente, si Dios no lo remedia, y Espartero se hundirá, no ya como jefe de un partido, no representando la legalidad en cierto modo, como en 1843, le aconteciera, sino sepultado en el peligro del desierro que es, sin profundo para hombres de su importancia como grandes fueron las esperanzas en él depositadas, el poder que sus manos abarcaron, los medios que a su disposición tuvo para labrar de una manera estable su porvenir y el engrandecimiento de la patria.»

Atendidas las consideraciones que de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros ha espuesto a la Real orden de Fomento, S. M. ha venido en nombrar una comisión compuesta de los diputados a Cortes D. Cirilo Frangnet, D. Francisco Camarón y D. Pascual Masadas; de D. Juan Gómez Landero, oficial del ministerio de la Guerra; D. Gregorio Suarez, del de la Gobernación; D. Constantino Ardanaz, del de Fomento, y D. Juan González Alonso, del de Hacienda, para que examine y proponga la resolución mas acertada en las cuestiones de gran interés a que da lugar el proyecto de ensanche de la ciudad de Barcelona.

Ya se ha admitido a D. Ramon Gil de la Cuadra, la dimisión que ha presentado del cargo de director del Museo nacional de Pinturas, y en su lugar ha sido nombrado D. José Caveda.

Declarado cesante D. Manuel de la Cuesta, rector de la Universidad de Valladolid, le ha sucedido en comisión y sin sueldo, el Sr. Perez-Catalpañeda.

En vista de que no han producido resultado alguno las reiteradas concesiones hechas para llevar a cabo las obras del canal de Guadarrama, la última de las cuales caducó el día 7 del mes actual; y reconocida la importancia de esta benéfica empresa, que ha de dar fertilidad a los estensos terrenos de la margen derecha del río Manzanares, aumentando el bienestar de la capital de la monarquía, al gobierno de S. M. lea

dar acertada dirección a las tentativas infructuosas que hasta aquí se han hecho para darla cima.

Persuadida S. M. la Reina que para conseguirlo es indispensable ante todo conocer de una manera segura la magnitud de la empresa que se acomete, el porvenir que ofrece y la conveniencia de utilizar los importantes trabajos realizados a fines del siglo último y principios del actual, como único medio de arbitrar con pleno conocimiento los medios de hacerle frente, se ha servido resolver que una comisión compuesta del ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos D. Fernando Gutiérrez y del ingeniero primero del mismo cuerpo D. Rafael López, proceda sin levantar mano a examinar los estudios y trabajos hechos hasta el día, y a tomar los datos que sean necesarios para redactar el proyecto completo y definitivo del referido canal, a fin de que en su vista pueda proponer la dirección de obras públicas los medios efectivos de realizarlo en buen tiempo.

BOLSA.—París 21 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 68, 25.
Idem cuatro y medio por 100, 94.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36 1/2.
Exterior, 39.
Diferido, 22 1/4.
Amortizable, 90.
Consolidados, 90 1/2 a 90 5/8.

París, lunes 21 de enero.—El emperador recibió ayer al Sr. Olózaga en audiencia particular.

El *Moniteur* publica un decreto por el que se disminuyen los derechos de importación de toda clase de lanas.

Se ha dispuesto la erección en Versalles de una escuela de artillería de la guardia imperial.

Nota.—Este despacho ha sido recibido el miércoles 25 a las tres y media de la tarde. Su retraso habrá procedido probablemente de causas atmosféricas.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Atendiendo a las repetidas instancias de D. Manuel Gómez, subsecretario del ministerio de la Gobernación y diputado a Cortes, para que se le releve del cargo de director general de administración en el mismo ministerio, que ejerce sin sueldo, ha venido en acceder a ellas, quedando altamente satisfecha del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado, y disponiendo continúe en el de subsecretario.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

En atención a los meritos y circunstancias especiales que concurren en D. Cirilo Frangnet, gobernador que ha sido de la provincia de Barcelona y diputado a Cortes, ha venido en mandar que se encargue en comisión y sin sueldo de la dirección general de administración vacante en el ministerio de la Gobernación por renuncia del subsecretario del mismo D. Manuel Gómez.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Declarada nula por las Cortes constituyentes la elección verificada en la provincia de las islas Baleares para reemplazar al diputado D. Jaime Luis Mas des Pla del Rey, vengo en mandar que, para llenar esta vacante se proceda a nueva elección con arreglo a la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 11 de agosto de 1834 y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre del mismo año.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Habiendo fallecido D. Miguel Suris y Baster, diputado a Cortes por la provincia de Gerona, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta se proceda a nueva elección con arreglo a la ley de 20 de julio de 1837, real decreto de 11 de agosto de 1834 y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre de dicho año.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Patricio de la Escosura.

Atendiendo a las poderosas razones que me ha espuesto don Luis Juncos, he tenido a bien aceptar la dimisión que ha hecho del cargo de conde de Sanidad que le conferí por mi decreto de 12 de diciembre último, y nombrar en su lugar a don Francisco Copeda, capitán de navío. Tendrálo entendido y dispóniselo lo necesario para su cumplimiento.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Deseario recompensar los distinguidos servicios prestados por el mariscal de campo don Juan Zapatero y Navas, capitán general de Cataluña, y el acuerdo con que ha dirigido las operaciones militares de aquel distrito, vengo en nombrarle caballero gran cruz en la real y militar orden de San Fernando.

Dado en palacio a veinte y tres de enero de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. I. fecha de ayer, en el momento de haberse descubierto varios billetes falsos de los procedimientos de la emisión hecha en virtud de la ley de 14 de julio último.

Entorceda S. M., se ha dignado aprobar las medidas adoptadas por V. I. con aquel motivo, de las que da conocimiento a las demás que ha tomado para que el público pueda asegurarse de la legitimidad de los referidos billetes, facilitándole al efecto su comprobación en la Tesorería central y las de provincia.

De real orden lo digo a V. I. para los efectos convenientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de enero de 1856.—Brull.—Sr. director general del Tesoro público.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 2.º

Ilmo. Sr.: Entorceda la Reina (Q. D. G.) de la instancia de D. Pedro Felipe Monlau y D. José María Rey, catedráticos de Instituto, agregado a la Universidad central, pidiendo que se les declare comprendidos en el real decreto de 17 de febrero de 1854, y se les admita, en este concepto, a los grados de licenciado y doctor en literatura, y considerando S. M. que la misma ra-

zon que hubo para facilitar a los catedráticos de la facultad de filosofía la adquisición de grados académicos milita en favor de la pretensión de Monlau y Rey, puesto que las disposiciones vigentes exigen los grados, no solo para ascender en categoría, sino también para obtener cátedra de facultad; se ha servido disponer, oído el real Consejo de Instrucción pública, que se admita a los catedráticos de Instituto agregado a la Universidad a los grados de la sección a que pertenecen la asignatura que enseñen, observándose, respecto de la concesión del título de bachiller en filosofía y abono de años de carrera, lo prescrito en el citado real decreto; en la inteligencia de que los comprendidos en esta orden deberán hacer los ejercicios precisamente en la Universidad central.

De real orden lo comunico a V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de enero de 1856.—Alonso Martínez.—Sr. director general de Instrucción pública.

Obras públicas.

Entorceda la Reina (Q. D. G.) de una instancia de don Manuel María Tiedra, D. Roman de la Haza Barbañero, D. Angel Fernandez del Pino y D. José Andrés Pérez, vecinos de Toro, solicitando autorización para estudiar una línea de ferrocarril desde la ciudad de Toro a Valladolid, S. M. se ha dignado conceder dicha autorización por término de ocho meses, con arreglo al artículo 45 de la ley general de ferrocarriles, y sin que se entienda convalidado alguno a la conexión ni a indemnización de ninguna clase por los estudios que practique.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 26 de enero de 1856.—Luján.—Sr. director general de obras públicas.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de Valencia, en parte telegráfica del 21 de los de la tarde, da parte de que en aquella mañana se habia observado alguna agitación con motivo de grupos de Velluteros, los cuales se disolvieron luego que vieron la actitud enérgica de las tropas, que en aquel momento se retiraban a sus cuarteles, quedando todo tranquilo.

Según parte de la misma autoridad del 22 por la mañana no ocurría novedad.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

El gobernador capitán general de Puerto Rico, en 29 de diciembre próximo pasado, manifestaba que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que el estado sanitario de muchos de sus pueblos va mejorando notablemente.

CORREO DE PROVINCIAS.

Empiezan a ser mas satisfactorias las noticias que recibimos de provincias. El temporal de lluvias que tantos daños ha causado va desapareciendo, aunque lentamente. Las autoridades civiles y municipales han empezado a dictar medidas muy convenientes con el objeto de hacer menos sensibles los perjuicios causados por las avenidas.

Según nuestro correspondiente de Ayamonte, también el Guadiana ha invadido varias calles de aquella población.

Hace algunas tardes (dice nuestro correspondiente), se reprodujo otra terrible tormenta de truenos y relámpagos, cayendo un pedrisco, en el que se vieron pedruzcos de tres y cuatro onzas, el cual causó bastante daño en las casas, rompiendo muchos cristales. Por las maderas y otros efectos que se ven en este río, se conoce pudo haber causado la tempestad muchos destrozos en las haciendas y pueblos próximos al río.

De estas ocurrencias no ha habido desgracia alguna que lamentar en las personas, pues solo se sabe se haya perdido un bergantín inglés, cargado de habas, en el río llamado el Berdún y costia de isla Cristiana, habiéndose salvado toda su tripulación.

De Fuente el Maestre, Estremadura, nos dicen con fecha 15 del actual, que son infinitos los perjuicios que se están irrogando a los habitantes de aquel distrito, por la absoluta carencia de sal, en que se encuentran, no ya para hacer las matanzas, una de las principales industrias de aquel país, sino para sazonar el puchero, no bastando las disposiciones adoptadas por aquel señor gobernador, manifestándonos además lo conveniente que sería que el gobierno impusiera un derecho a la sal que se extrajera de las salinas, gravando con el pago de la contribución de subsidio al vendedor, con lo cual se conseguiría que el interés particular venciera todos los obstáculos que opusiera el temporal, como sucede en la actualidad, ó cualesquiera otros, resultando ventajas para el país y para el Estado.

De un diario de Barcelona, correspondiente al 19 del actual, tomamos las siguientes observaciones acerca del mal estado en que se encuentran los artículos de primera necesidad en aquella población:

«Cumpliendo con un deber de humanidad y justicia, y atendiendo al general clamoreo de todas las clases de nuestra sociedad, y particularmente de la obrera, no podemos menos de llamar la atención de la autoridad competente acerca del lamentable abuso y fraude que se está cometiendo en la venta y expendición de los artículos de primera necesidad en nuestros mercados y gran número de tiendas.

Llega a tanto la codicia de ciertas gentes, que arrastradas por el sordido interés, acallan el grito de su conciencia, no solo adulterando y sofisticando los artículos de comer y de beber, sino también defraudando a los compradores en el peso y medida.

No les basta aumentar en indebida proporción los precios al por menor de los alimentos, al momento que en el mercado general experimentan una insignificante alza, como por ejemplo, con las harinas, el trigo, la carne, el vino y el aceite; ni se satisfacen con el mayor y posible lucro que les reporta la codicia de los pesos y medidas que usan.

Si el sed de ganancia va mas allá, y esta amentada se están perpetrando todos los días.

La matanza de tocino, por una parte, que contenga de grasa de cerdo, cuenta con la mitad ó una parte igual de la de certero.

Los embutidos, particularmente los negros ó de sangre que se cobran por carne de tocino, son una mezcla completa de la de certero y de la de buey.

La leche contiene una mas que regular dosis de almidón y agua.

Buena parte de aceite de sésamo, mezclado con el de acedina, se vende por el puro de olivo.

Un cocimiento ó mistura de algarobas, palo campeche, pimientos molidos, espíritu de vino, polvos de mármol, agua y una pequeña dosis de mosto, se vende y se cobra por vino.

Diminutas hilas de telas de azúfran, se expenden como esta droga.

Y todo esto se vende a unos precios exorbitados, con notable y grave perjuicio en los intereses y salud de los consumidores y de los expendedores de buena fe.

Parce increíble que abusos tales, tengan lugar en una ciudad cuyo ayuntamiento dispone de un numeroso personal entre diplomados, alguaciles, municipales y mozos de plaza.

La humanidad, la moral y la justicia, no solo reclaman sino que exigen un pronto y radical remedio a tamaños males.

Vigile, pues, nuestro cabildo municipal, cual su deber se lo demanda, nuestros mercados y tiendas de comestibles. Sujete sin consideración alguna al que sofisticar los artículos de comer y beber, y al vendedor que defrauda en el peso ó la medida, al fallo de los tribunales ordinarios, publicándole su nombre en los periódicos.

Justo es que ita il infeliz que roba un saco de colas se le condena un año de presidio, suma actual a post condona el que impune, y bajo el sagrado de la confianza, defrauda en el peso y vende un bocado de certero en lugar de buey.

Hoy sabremos a la diputación provincial de Valencia el sistema que ha adoptado de dar publicidad a todos los actos de su administración.

Por las cuentas del último trimestre que insertan los periódicos de aquella capital, vemos ha invertido la citada diputación en obras públicas la suma de \$15,219 reales 9 céntimos, distribuida en carreteras, caminos vecinales y obras del puerto. Ann gastando tales cantidades en obras de pública utilidad, le queda a la corporación provincial la existencia de 155,535 50.

De desear sería que viesen el acuerdo de la citada diputación de Valencia de publicar en detalle los ingresos é inversión trimestral de los fondos; pues todos los contribuyentes a los impuestos provinciales tienen derecho a conocer la buena ó mala aplicación que se da a aquellos valores.

El ayuntamiento de Valencia, con mejor acuerdo, según dice el *Valenciano*, ha desistido por unanimidad de gravar con un 25 por 100 la contribución industrial y de comercio. También, según el mismo periódico, parece que desistirá del recargo de un 20 por 100 que trataba de sobrecargar a la riqueza territorial.

«Dicen de Vich:

«La denasada lluvia que por tantos días hemos experimentado, ha inundado algunos campos y dejado muy mal parados los caminos; pues se hallan casi intransitables. Ha nevado mucho en la montaña, y es considerable el número de pobres forasteros que pulula por nuestras calles, sin saber de qué comer por falta de trabajo. Seria, por lo tanto, muy del caso se diera mas impulso a las obras públicas.»

«Los innumerables mendigos que pululan por las calles de la ciudad de Málaga está siendo causa de continuos temores.

Calmada la efervescencia de estos últimos días, el gobernador civil de aquella provincia ha publicado un bando en el que se indican los sitios donde los braceros que estén sin trabajo podrán hallarse. También parece que el ayuntamiento ha tomado medidas oportunas, a fin de hacer que desaparezcan de la población los mendigos forasteros, cuyos antecedentes no son los mejores.

CORREO ESTRANJERO.

«Se hará la paz? Esta es la pregunta que todo el mundo se dirige, en vista del seguro que van tomando los acontecimientos. Como en todas las cosas del mundo, hay en esto optimistas y pesimistas: los primeros piensan que todo ha concluido, que es cosa, ya resuelta la gran cuestión, y se entregan a las mas lisonjeras esperanzas; los segundos no niegan que los antecedentes son favorables a la paz, pero dudan mucho de las buenas intenciones de la Rusia, y creen encontrar en las mismas proposiciones que aparecen como aceptadas un semillero de discordias que pudiera producir un rompimiento completo de las negociaciones. Nosotros no creemos con los que uno e-é hecha la paz, ni auguramos desfavorablemente del porvenir; creemos que se ha dado un gran paso hacia el desideratum de todo el mundo, y que jamás ha habido las probabilidades de paz que actualmente hay. Si a Rusia no conviene una guerra que tan desastrosa ha sido, no creemos que convenga a los aliados, por mas que los diarios ingleses sostengan otra cosa.

Lo que nos chocó, y chocará a todo el mundo, es esa divergencia que se observa entre el lenguaje de los periódicos franceses é ingleses. Los primeros continúan unánimes, congratulándose en la perspectiva que la situación presenta, y mecidiéndose en dulces esperanzas, mientras que los segundos manifiestan cierta desconfianza y una actitud que no es la mas conveniente en la situación a que han llegado las cosas. ¿De qué puede proceder esa divergencia en considerar una cuestión que lo mismo interesa a Francia que a Inglaterra? Francamente, no lo comprendemos, como no vayamos a buscar su origen en el carácter distintivo de ambas naciones: en Francia todo es entusiasmo, en Inglaterra todo es reflexión, tal vez exagerada. El único periódico inglés que manifiesta una confianza absoluta en las negociaciones, es la *Press*, órgano de Mr. Disraeli, y por consiguiente de los partidarios de la paz. Este periódico confiesa que pasará algún tiempo antes que se pueda declarar formalmente el tratado de paz; pero en su juicio la paz está hecha, y todos los gobiernos interesados están de acuerdo para que sea una paz sólida y duradera, pues estará fundada en principios dignos de los Estados que la anhelan.

Resu ahora que ventilar una cuestión de bastante importancia. Las correspondencias de Viena y los mismos diarios franceses, hablan de un armisticio probable, mientras duren las negociaciones; la prensa inglesa, casi unánime, rechaza la idea de armisticio, y esgrime al gobierno para que continúe la guerra con todo vigor, sin perjuicio de negociar entretanto.

Se ve, pues, otra divergencia no pequeña, y no sabemos por cierto el término medio de conciliación que en ella cabe.

El *Morning-Post* y el *Globe*, órgano el primero de lord Palmer

Ayuntamiento de Madrid

grata memoria entre sus discípulos y entre las personas que le trataban.

—De lo vivo a lo pintado.—Un sugeto no manifiesta sus dudas en la siguiente décima poética-prosodia:

«Para alabar de una flor—la natural hermosa—
—suelen decir: con pintura—no pudiera estar mejor!»
—Pues cómo el falso color—de otra flor artificial—
—nos hace exclamar: «¡hay tal!»—con la misma admiración,
—¿cabe mayor perfección—en una flor natural?»

—Aviso.—Llamamos la atención de quien corresponde, sobre el estado ruinoso en que se halla la parte superior de la fachada de lo que fué iglesia de monjas Vallecas, calle de Alcalá. El alero del tejado se desplomó hace años, y ha quedado al descubierto la parte superior del muro, el cual se ha rolandado con las continuas lluvias de este invierno y amenaza venirse abajo. Dios quiera que por hallarse dicho edificio en un sitio tan frecuentado no tengamos un día que lamentar alguna desgracia.

—Monte de piedad.—Venta a pública subasta. El día 30 del corriente se venderán las alhajas de oro, plata y pedrería; el 31 del mismo las de ropas que haya empeñadas en el mes de diciembre de 1854, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 28 y 29.

En el día 15 del próximo mes de febrero se reconocerán las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en el mes de enero del año próximo pasado de 1855; lo que se avisa a los interesados en ellas para que las desempeñen o renueven antes del citado día.

—Arribo.—Acaba de llegar a la Coruña, de Gibraltar y Crimea, el vapor trasporte inglés *Ripol*, trayendo a su bordo 150 heridos, y de ellos 40 postrados. Como siempre, los que saltaron en tierra fueron a visitar el sepulcro del general Moore. Estos además se llevaron lindos ramos de violetas de las que rodean el mausoleo y fueron a visitar a Elvira, al campo de batalla, de la cual era al día siguiente el aniversario, y la casa en que murió Moore.

—Subasta.—El día 6 de febrero próximo es el señalado para la subasta de las obras que va a ejecutarse en la posesión llamada *La Flamenca* (á tres cuartos de legua de Aranjuez), para el establecimiento de la escuela central de agricultura, y otros objetos convenientes con el real patrimonio, cuyo presupuesto aprobado asciende a la cantidad de 285,713 rs.

—Rapidez.—Las obras de la calle de Carretas continúan siendo la admiración de naturales y extranjeros por la asombrosa celeridad del activo y celoso contratista Font, que pasa por el primer empedrador de España á islas ayacates.

Cualquiera que sea la causa de la paralización que experimenta ese pequeño trozo de empedrado, en uno de los puntos mas céntricos y concurridos de la corte, el público dice que solo en una aldea ó lugarito de 40 vecinos sería tolerable el aspecto que presenta la calle á que aludimos.

—Muchacho que promete.—Ha llegado á nuestras manos el siguiente documento, cuya inserción nos mueva el autor anónimo, ofreciéndonos pagar el importe de las líneas cuando mejore de fortuna.

Hé aquí el documento.

Madrid 23 á las altas horas de la noche.
No tengo un cuarto; estoy arruinado: el sañe y el zapatero me persiguen á todas horas. Esta situación es horrible. Hoy salgo para Cádiz: si mi abuela rehúsa sacarme de este conflicto, me embarco para Ultramar ó me suicido...

Te escribí mi última é irrevocable resolución. Si me embarco para América consérvame tu amor por 15 meses, durante los cuales podré ya juzgar sobre mi porvenir; si me resuelvo á llevar á cabo el acto romántico, no dudo que te hará derramar una lágrima el recuerdo de su infortunado
L. de R.

—Mozart.—Después de haber celebrado el 5 de diciembre último el aniversario de la muerte de Mozart, con una solemne función, los filarmónicos de Viena preparan para el 25 del corriente otra fiesta mas brillante, con motivo de cumplirse ese día el centésimo año de su nacimiento.

Parece que el célebre Litz dirigirá el gran concierto, compuesto únicamente de obras del insigne autor de *Don Giovanni*. Todas las principales ciudades de Alemania se disponen á celebrar dignamente la misma fiesta, y la municipalidad de Viena se propone erigir un monumento á la memoria del inmortal compositor.

Por los documentos que ha publicado últimamente un periódico alemán, sabemos que Wolfgang Amadeo Mozart, dejó de existir el 5 de diciembre de 1791. Murió de resultas de un tabardillo, y su cuerpo fué arrojado á la sepultura general de la parroquia de San Esteban, en el hoyo inmenso que servía de depósito para los cadáveres de los pobres.

Ni la viuda, ni tampoco el director del teatro, que adquirió una gran fortuna con sus obras líricas, pensaron en indicar, siquiera con una modesta piedra, el lugar de la sepultura.

Después de activas y repetidas investigaciones, dicen que se ha llegado á descubrir el sitio fijo donde han reposado hasta el día las cenizas del privilegiado compositor, cuya memoria venera el mundo músico. Se han hecho con ese motivo varias informaciones sumarias que han dado los resultados mas satisfactorios. Habrá, por fin, para Mozart, un monumento digno de su renombre, y el olvido del ingrató siglo en que tanto brilló, tendrá su justo correctivo.

El malogrado compositor (murió á los 36 años) había adquirido los primeros gérmenes de su enfermedad en Praga, donde había acudido con motivo de la coronación del emperador Leopoldo II. Falleció en la miserable habitación de una casaca edificada en el mismo sitio donde posteriormente se ha construido un magnífico edificio conocido con el nombre de *Mozarthof*, que ostenta en su fachada el busto del grande hombre cuyas facciones se han conservado fielmente, gracias al conde de Deym, que tuvo el cuidado de vaciar en yeso las facciones de Mozart, pocas horas después de muerto.

—Al puente, al puente!—A la hora en que escribimos estas líneas, se está echando el puente sobre el Jarama. A esta verdadera solemnidad han sido invitadas personas distinguidas.

Es grande el movimiento que reina en el ferrocarril de Madrid á Aranjuez para reparar las últimas desgracias. Mas de mil hombres están trabajando en levantar puentes provisionales, reedificar los terraplenes y sentar nuevos riales, á fin de dar cuanto antes en estado de explotación la vía, que podrá abrirse en la semana próxima.

Es este un inmenso bien para Madrid y para Valencia y Andalucía.

—Sobranes.—Aunque el ayuntamiento ha recibido estos días algunos jornaleros para trabajar en la nueva casa de moneda y en el barrio de las calles, quedan todavía muchos sin ocupación, pues ayer se veían en las inmediaciones del gobierno civil varios grupos de monesteras, esperando ser destinados á las obras públicas.

—Mejor es así.—En medio de las muchas calamidades que afligen y amenazan á toda la nación, hoy, gracias á la Divina Providencia, tenemos el consuelo de que, ni ha vuelto ha presentarse desde fines de noviembre último, ni en esta ni en las otras provincias, un solo caso de cólera, siendo así que la temperatura es, al parecer, en muchos puntos, favorable á su desarrollo, y que el año pasado en igual época no había desaparecido completamente.

—Cruzados.—Han sido recompensados con la cruz de la marina, los Sres. D. José de Rada y D. Abdon Acebal, comandantes de los vapores *Velasco* y *Conde de Regla*, por el servicio que prestaron auxiliando al buque de igual clase *Habana*, de la empresa Zangroniz; y con la sencilla de *Maria Isabel Luisa*, el marinero preterente de la fragata *Perla*, Nicolás Martínez, por haberse arrojado al agua para salvar la vida de un compañero del mismo buque.

—Rejalar.—Contentos están los fumadores con el gobierno. Los cigarrillos de los cuartos pertenecen á la historia. Los de seis maravedís á todos saben menos á tabaco. En las cojitas se encuentran hasta cascarras de bellota, y las domas clases de que están medio provistos los estancillos, además de vendose caros, todavía son peores. Si la renta continúa sirviendo de este modo á sus parroquianos, nada de particular tendrá que la mayor de ellos presenten la dimisión y prefieran quedar en la clase de cegantes con el haber que por el contrabando les corresponde.

—Teatro Real.—Hoy viernes, segunda representación del señor Ronconi, *El Barbero de Sevilla*. El sábado, primera representación de *La italiana en Argel*. Muchos abonados al primer turno desearán que la empresa del teatro Real no olvidase que aun no han oído al gran artista, objeto hoy del interés general.

—Repertorio.—Se pondrá muy en breve en escena el teatro de la Princesa, la ópera española: *Blanca de Lara*. Se halla en ensayo la titulada: *Alonso de Ojeda*, y está en estudio la ópera cómica de magia y de grande espectáculo, *Las rosas mágicas*. ¿Pedir mas fuera gollería!

—Pronósticos.—Hoy que parece haberse roto ya la valla en materia de pronósticos atmosféricos, alentados sin duda los profetas por el funesto ejemplo que nos está dando tiempo há el Calendario, no creemos faltar á las conveniencias, trascribiendo el de un pastor de la provincia de Soria, mucho menos cuando aquel habitante de los valles, como cristiano rancio, protesta que sus cálculos se fundan solamente en las señales que él ve en la atmósfera, y que por lo que otras veces ha sucedido infiere lo que podrá suceder en adelante, pero añadiendo que como Dios es dueño absoluto de la naturaleza, la deja seguir su rumbo natural, ó la trastorna, según su beneplácito; y por lo mismo siempre concluye sus pronósticos diciendo: *Dios sobre todo*. Hélo aquí:

Pronóstico de las variaciones atmosféricas durante el primer semestre de 1856, según las observaciones de un pastor del lugar de Casarejos, en la provincia de Soria.

Enero.—Lluvias templadas todo el mes. Sobre el 14 acaso se convertirán en nieve, pero blanda. Si ocurre algún hielo, será pasajero y de corta duración. El 28 caerá una nevada.

Febrero.—En los primeros días aparato de lluvia. El 6 lloverá ó nevará. Seguirá cayendo agua ó nieve, pero sin helar hasta el 25, en que caerá una nevada. Hielos y frios hasta fin del mes.

Marzo.—Continúan los frios y hielos hasta el 17, en que hará templado, y se presentarán nubes y truenos hasta el 27, concluyendo el mes con tiempo vario y nublado con vientos.

Abril.—Aguas suaves y templadas con bastante viento, hasta el 20. Desde el 20 al 28 tronadas, concluyendo el mes con frío, nieve ó piedra.

Mayo.—Tiempo nublado hasta el 25. Entre el 25 y el 27 caerá una helada, aunque pequeña.

Junio.—Despejado hasta el 17, cayendo alguna escarcha. Desde el 17 al 27 agua y truenos. Desde el 27 al 30 vario, con aparato de lluvia.

Nota.—Habrá grandes riadas y avenidas, de resultas de las lluvias abundantes en el mes de enero, y desde el 17 de marzo al 7 de mayo, igualando ó excediendo las inundaciones á las del otoño pasado.

—Arsenal.—Con las maderas conducidas por las urcas *Laborde* y *Pinta*, creemos que el arsenal de Cartagena volverá á su antiguo estado, y que los buques en construcción llegarán á concluirse.

—Pobrecillo!—Anteayer había un cadáver tendido junto á la fuente de la red de San Luis. Su cuerpo estaba verde como la piel de un cocodrilo: su boca cerrada; la gente lo contemplaba con una muestra de respeto y compasión. Nos acercamos á él, y con nosotros muchas personas. Una especie de espuma blanqueaba entre sus labios. Una caritativa mujer fué á limpiarla, y con gran sorpresa de todos, la espuma

se convirtió en un papel que la mujer entregó al personaje mas inmodesto, de dos dobló; decía así: «Señorita: hoy mismo tendrá Vd. concluida la película. Le gustará á Vd., y estoy seguro de que ni su mismo amante de Vd. ha de conocerla esta noche en el baile.» Todos quedamos petrificados. Sin embargo, bajo tan tremendos auspicios, la boca del difunto volvió á ser abierta, y dos papeles mas salieron de ella. El sero decía:

«Como hiciste ayer, di á tu mamá que vas á la iglesia, y deja á la criada y dirígete á la esquina donde te espera en un coche... tu—Pepe.» Y la otra: «Si mañana no me paga Vd. los trescientos reales, hay un escándalo.» En este momento llegó un guardia urbano contra toda costumbre establecida, cuando son precisos, y hecho cargo del asunto, dijo que iba á dar cuenta de todo al señor alcalde. Sin embargo, á las doce de la noche, el cadáver continuaba en su sitio. ¡Que horror! ¡Era un buzon del correo interior!

—Un poeta á otro.—El Sr. Romea ha compuesto en loor del gran Calderón estas bellas quintillas, que recitó en el teatro del Príncipe.

GUZMAN dirigiéndose á Teodora y Romea.
Venid ambos junta á mí: pedid premio á sus alanes;—
—el hacero os toca, si—pues representais aquí á sus damas y galanes.—
—En, hablad; yo conmovido—
—tambien mis manos prevengo;—que á saludarle rendido—
—con vosotros he venido;—y yo acon quien vengo vengo.»

TEODORA (señalando al retrato).
Una flor pido aumentada á su corona divina;—si á mano no la teneis,—cogéla entre mil podes—del *Jardín de Falerina*.—
—En sus huertos en montón brotan de la gloria al rayo;—que para el gran Calderón—todas las mañanas son—
—Mañanas de abril y mayo.—Y su anelo raudal de gloria—de un siglo en otro desprende—honrando la patria historia;—un aplauso á su memoria—os pide la *Dama duende*.

ROMEA.
Al que otro le deis aspira—mi fé: dejad libre el vuelo—
—al entusiasmo que inspira;—su noble sombra lo mira—
—se sonrie en el cielo.—Y honor nuestro es acallar—
—que supo por su honra—*«La vida es sueño»* crear,—
—y *El festín de Baltasar*—y *El pintor de su deshonra*—.

—Nuevo alumbado.—Ha tenido lugar en París, según vemos en *El Siecle*, el ensayo de un nuevo gas, obtenido por medio de un sistema inventado por Mr. Lafont. Los que han presenciado el ensayo aseguran que tres luces del nuevo gas equivalen á doce del conocido hasta ahora; además, es un 50 por 100 mas barato. A esta ventaja, por si sola bastante recomendable, reúne tambien otras no menos preciosas, como la de poder usarse en toda clase de lámparas ó quinqués, sin que cause tulo ni mal olor. Finalmente, siendo un gas que puede manejarse con la misma facilidad que el aceite, se evitan los conductos subterráneos, los gasómetros, las explosiones, y por consiguiente, los incendios. De modo, que el gas Lafont está llamado á obtener un gran éxito, fundado en estas tres grandes ventajas: aumento de luz, economía notable y seguridad completa. Parece que empezará á usarse en París en el presente mes de enero.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	HUMEDAD.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.		
7 de la m.	41 1/4 s. 0.	5 3/4 s. 0.	26 p. 2.	1.	SO.
12 del dia.	9 s. 0.	11 1/4 s. 0.	26 p. 2.	1.	SO.
5 de la tar.	7 3/4 s. 0.	9 3/4 s. 0.	26 p. 1.	1.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 25 del año y el 35 del invierno.
SOL. Saló á las siete horas y 4 m.—Se pone á las 4 h. y 56 m.

El día dura 9 horas y 52 m.—La noche 14 horas y 5 m.

LUNA. 17 de su edad.—Aparece á las ocho horas y 17 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 3 horas y 5 m. de la m.—Retardo, 39 m.—Se oculta á las 9 horas y 3 m. de la m.

La conjunción del tiempo es 12 m. y 31 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas y 12 m. y 31 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 36,25 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 23,05.
Amortizable de primera, 11,60 d.
Idem de segunda, 6,15 p.
Acciones de carreteras al 6 por 100 anual.—Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 70,50 d.
Idem de á 2,000, 79,50 d.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000, 76,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852 de á 2,000, 74 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

Precios corrientes no publicados.

Acciones del canal de Isabel II, de á 100 rs., 97,50.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Conversion de San Pablo Apóstol y Santa Elvira, virgen y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el colegio de Niño de la Paz.

Da principio la novena de nuestra señora de la Providencia en la iglesia de San Antonio del Prado.—Tambien comienza la de nuestra señora de las Maravillas en su iglesia titular.—Igualmente principia la novena de nuestra señora del Amparo y Buena Muerte, á espensas de su congregación, sita en el colegio de Loreto.—Prosiguen los cultos anunciados en San Isidro y San Ignacio.—En las Trinitarias y en el oratorio de Cañizares habrá por la tarde ejercicios.—En la Concepción gerónima á las tres se cantarán vísperas de Santa Paula, virgen, y en los italianos, oratorios y bodega de San Ginés, se tendrán por la noche devotos ejercicios. Seceza de la conversion de San Pablo, Apóstol, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Pedro y de las octavas de San Vicente y San Ildefonso.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra señora de la Encarnación en su Iglesia, la del mismo título en San Plácido, ó nuestra señora de Gracia.

TEATROS.

REAL.—Funcion 66 de abono.—Hoy viernes, 2.ª representación del señor Ronconi, *El Barbero de Sevilla*.—El sábado, la *Italiana en Argel*.

CIRCO.—A las ocho de la noche.—1.ª Sinfonía.—2.ª Los Comenores.

PRINCESA.—Funcion para hoy viernes 25 de enero de 1856, á las ocho de la noche.—1.ª Sinfonía.—2.ª La escuela de las Coqueles.—3.ª Baile.—4.ª Vaya un par.

Editor responsable D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de J. GARCIA VERDUGO, Justa, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, uniéndolas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.
Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.
Se vende calle del Leon, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada á la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita especialmente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende á 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Bailly-Baillière, calle del Príncipe. Se remite á provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo ó en libranza contra correos á nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresion de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, á seis portomo, y cada entrega consta de doce á catorce pliegos de impresion en cuarto mayor á dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 8 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

EN LA CALLE DE LA ESPADA, NUMERO 9, cuarto principal, se venden módicamente algunos muebles de la mejor construccion y en muy buen estado, entre los cuales hay consolas y rinconeras doradas, un magnífico espejo, sofá y sillas de tapicería, camas, etc., etc.

WEBER.—SANZ DEL RIO.—DOCTRINA DE LA Historia Universal hasta 1852.

Publicados. Tomo 1.º Historia antigua.—Tomo 2.º Id. de la edad media.—Tomo 3.º Id. del renacimiento.
En prensa. Tomo 4.º Historia de las revoluciones. Se vende á 16 rs. tomo desde la publicación del 4.º, á 20 rs.—Librerías de Calleja, Lopez y Bailly-Baillière. (P)

ULCES Y CAJAS DE LINO.—Las persona se gantes hallarán siempre un completo surtido todos los artículos de confitería en la de la calle d las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á Paris el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurin de modas, gravado é iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por el año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañam. (110)

PRECIO DE SUSCRICION.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.
Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.
El período sin figurin y con los dibujos de labores ó con la más sencilla.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edicion con un figurin de moda doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecute en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60. Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la vinda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligri, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Marthe; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entre otros. En provincias en las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

NO MAS ESTRACCION. Succedáneo privilegiado que cerrando herméticamente la caries precave y cura el dolor con su instrucción para colocarlo á sí mismo.—Agua sanitaria para curar el escorbuto y para fortificar las encías y dientes que se mueven. Polvos carbónicos, compuestos á la inglesa sin el pernicioso alumbre que por su calidad nada astringente, corroe y cuarteala el esmalte, da dentera y causa dolores hasta en los dientes sanos. Los usos solamente los ignorantes llevados por el sonrosado aspecto que dejan en los labios y encías. Puerta del Sol, 22, D. Melchor Ibarrodo dentista de la real Cámara de S. M. (P)

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.—

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la estension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la seccion recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditos de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestra poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad, y las personas que se suscriban á EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán cuatro á fin de este mes, ó á principios del siguiente, un ejemplar encuadrado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, con tan tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico á cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 25 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 150 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º En casa de don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor. Villa, plazuela de Santo Domingo. Bailly-Baillière, del Príncipe. Oliveres, Concepción Gerónima. Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montaña, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos ó por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andres Borego.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon I hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.
Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente á la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser concluida, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Medios de asegurar y de liberar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap